



liturgi**papal**

RITO DE INSTITUCIÓN DE CATEQUISTAS

NOTA PREVIA

La presente es una traducción realizada por esta página de internet del *Ritus De Institutione Catechistarum*, expedido por la Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos, hecha pública el 13 de diciembre de 2021.

Se publica para que se conozca el nuevo rito, y haciendo la advertencia que, de acuerdo con el c. 838 del Código de Derecho Canónico, reformado por el papa Francisco mediante el motu proprio *Magnun Principium*, de 3 de septiembre de 2017, la traducción de los libros litúrgicos a las lenguas vernáculas corresponde a las conferencias episcopales, quienes deben editarlas con la revisión previa de la Santa Sede.

Capítulo I

INSTITUCIÓN DE CATEQUISTAS EN LA CELEBRACIÓN DE LA MISA

1. Prepárese para la celebración:

- a) todo lo necesario para la celebración de la Misa;
- b) el Pontifical Romano;
- c) la cruces que se le entregarán a los Catequistas;
- d) la sede para el Obispo;
- e) asientos para los Catequistas que serán instituidos en un lugar conveniente del presbiterio dispuestos de tal manera que la acción litúrgica pueda ser seguida fácilmente por los fieles;
- f) si la Comunión se distribuirá bajo las dos especies, un cáliz con la capacidad suficiente.

2. Se puede emplear la Misa para los ministros de la Iglesia, o por los laicos, o por la evangelización de los pueblos, o por la nueva evangelización, variando, de acuerdo con las circunstancias en que se empleen, el género (masculino y/o femenino) y el número (singular y plural) de las oraciones. Se usarán con sus lecturas propias, y vestiduras color blanco o festivo. Es conveniente que el Obispo instituya a los Catequistas en la parroquia en donde ejercerán su ministerio y los fieles los conozcan.

Pero cuando ocurren los días incluidos bajo los nn. 1-9 de la tabla de los días litúrgicos, entonces se celebra la Misa del día.

Cuando no se celebra la Misa diversas necesidades, se puede tomar una de las lecturas de las que se proponen en el Leccionario para el rito de institución, a no ser que ocurra un día de los que se incluyen bajo los nn. 1-4 de la tabla de los días litúrgicos.¹

3. Los ritos iniciales y la liturgia de la palabra, hasta el Evangelio inclusive, se realizan como de costumbre.

4. Los textos que en los ritos de institución se proponen deben adaptarse al género (masculino y/o femenino) y el número (singular y plural), de acuerdo con las circunstancias en que se empleen.

5. Después del Evangelio, el Obispo se sienta en la cátedra o en la sede preparada en el lugar más apto, recibe la mitra, y convenientemente el báculo. Cuando ya están todos sentados, el diácono, o el presbítero designado para esto, llama a los candidatos, diciendo:

¹ Cf. *Ceremonial de los Obispos*. Apéndice II.

Acérquense los que van a ser instituidos en el ministerio de Catequistas

Los candidatos son llamados por su nombre. Cada uno responde:

Presente.

Y se acercan al Obispo, a quien le hacen una reverencia, y vuelven a sus puestos.

6. Entonces el Obispo hace la homilía, en la cual explicará al pueblo, tanto los textos leídos de la Sagrada Escritura, como el sentido que tiene el ministerio de Catequista. La homilía concluye con estas o parecidas palabras, dirigiéndose a los candidatos:

Queridísimos hijos [e hijas]:

El Señor Jesucristo, antes de volver al Padre, mandó a sus discípulos predicar el Evangelio a hasta los confines de la tierra. Desde el día de Pentecostés la Iglesia, animada por el Espíritu Santo, ha permanecido fiel a este mandato, en todo tiempo y lugar, transmitiendo la fe a través de la palabra y el ejemplo de innumerables testigos. El mismo Espíritu continúa enriqueciendo a la Iglesia con la variedad de sus dones para el bien común.

Todos los bautizados participan de la misión de Cristo sacerdote, profeta y rey, y tienen parte activa en la vida y acción del Iglesia. Sin embargo, entre ellos algunos reciben una llamada particular a ejercer los ministerios que la Iglesia ha instituido.

Ahora vosotros, que ya estáis trabajando activamente por la comunidad cristiana, sois llamados al ministerio estable de catequistas para vivir más intensamente el espíritu apostólico, siguiendo el ejemplo de aquellos hombres y de aquellas mujeres que ayudaron a Pablo y a los demás apóstoles a difundir del Evangelio.

Que vuestro ministerio esté siempre enraizado en una profunda vida de oración, edificado sobre la sana doctrina, y animado por un verdadero entusiasmo apostólico.

Acercaréis a la Iglesia a hombres que tal vez viven lejos de ella; cooperaréis con generosa dedicación en comunicar la palabra de Dios; cultivaréis constantemente el sentido de la Iglesia local, de la que el parroquia es su célula.

Testigos de la fe, maestros y mistagogos, acompañantes y pedagogos que instruís en nombre de la Iglesia, seréis llamados a colaborar con los ministros ordenados en las diversas formas de apostolado, corresponsables de la misión confiada por Cristo a la Iglesia, siempre dispuesta a responder a todo el que te pregunte la razón de la esperanza que hay en ti.

7. Acabada la homilía, el Obispo, dejando el báculo y la mitra, se levanta y todos con él. Los candidatos se arrodillan ante el Obispo, quien con las manos juntas invita a los fieles a que oren diciendo:

Oremos, queridos hermanos, a Dios Padre,
para que colme con su bendición
a quienes ha elegido para el ministerio de Catequista
y los sostenga en la gracia del Bautismo
para que sean fieles servidores de la Iglesia de N.

Y todos oran en silencio durante un breve espacio de tiempo.

8. Después el Obispo, con las manos extendidas, dice la oración de bendición sobre los candidatos:

Padre,
tú que nos permites participar de la misión de Cristo, tu Hijo,
con la variedad de los dones del Espíritu con que provees a tu Iglesia,
bendice ✠ a estos hijos [e hijas] tuyos
elegidos para el ministerio de los catequistas.
Haz que vivan plenamente su bautismo
colaborando con los pastores
en las diversas formas de apostolado
para la edificación de tu Reino.
Por Cristo nuestro Señor.

✠ Amen.

9. Después todos se sienten. El obispo se sienta y recibe la mitra. Los candidatos se levantan y se acercan al Obispo, quien entrega a cada uno una cruz, diciendo:

Recibe este signo de nuestra fe,
cátedra de la verdad y caridad de Cristo,
y anúnciala con la vida, las acciones y la palabra.

Cada Catequista responde:
Amen.

Entre tanto, sobre todo si los candidatos son numerosos, se canta el Salmo 98, u otro canto adecuado.

10. Hecho esto, la Misa continúa en la forma acostumbrada, o sea con el Símbolo, si hubiere de decirse, o con la oración universal, en la cual se hacen súplicas especiales por los Catequistas que acaban de ser instituidos.

Capítulo II
**INSTITUCIÓN DE CATEQUISTAS
EN UNA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS**

11. El Obispo puede llevar sobre el alba la cruz pectoral, la estola y la capa pluvial del color conveniente; o sólo llevar la cruz y la estola sobre el roquete y la muceta: en este caso no usa ni mitra ni báculo.

12. Antes del saludo del Obispo, la celebración se puede iniciar con una antífona o con un canto adecuado.

13. Después el Obispo dice:

Oremos.

Dios, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia
a no buscar ser servidos sino a servir a sus hermanos,
concédeles disponibilidad en la entrega,
mansedumbre en el servicio
y perseverancia en la oración.
Por Cristo nuestro Señor.
R Amen.

14. La liturgia de la palabra se desarrolla como en la Misa, intercalando oportunamente cantos entre las lecturas.

15. La institución de los lectores se hace como se indica en los nn. 4-9.

16. El rito de institución se concluye con la oración universal y el Padrenuestro. Después el obispo recibe, si se usa, la mitra, y extendiendo las manos saluda al pueblo diciendo:

El Señor esté con vosotros.

Todos responden:
Y con tu espíritu.

Luego el Obispo, con las manos extendidas sobre los fieles, prosigue:

Que la paz de Dios,
que sobrepasa toda inteligencia,
custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos
en el conocimiento y en el amor de Dios
y de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Todos responden:
Amen.

Después el Obispo, recibiendo el báculo, si se usa, dice:

La bendición Dios todopoderoso
y haciendo la señal de la cruz sobre el pueblo, añade
Padre, ✠ Hijo, ✠ y Espíritu ✠ Santo
descienda sobre vosotros.

Todos responden:
Amen.

Después el diácono, con las manos juntas, viendo al pueblo, dice:
Id y servir a Dios y a la Iglesia

Todos responden:
Demos gracias a Dios.

Y se retiran.

Capítulo III LECTURAS BÍBLICAS

LECTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

1. **Ex 3**, 1-6. 9-12: *«Yo estaré contigo»*.
En aquellos días Moisés pastoreaba el rebaño en Jetró...
2. **Is 52**, 7-10: *«Verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios»*.
Que hermosos son sobre los montes los pies del mensajero...
3. **Sab 13**, 1-9: *«Si fueron capaces de saber tanto, ¿cómo no encontraron antes a su Señor?»*.
Son necios por naturaleza todos los hombres...

LECTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO

1. **Hech 18**, 23-28: *«Apolo demostraba con las escrituras que Jesús era el Mesías»*.
Pasado un tiempo en Antioquía, Pablo se marchó...
2. **1 Cor 1**, 22-31: *«Nosotros predicamos a Cristo crucificado»*.
Hermanos: Pues los judíos exigen signos...
3. **Flp 4**, 4-9: *«Tomad en cuenta todo lo que es puro»*.
Hermanos: Alégrense en el Señor...

SALMOS RESPONSORIALES

1. **Sal 15**, 1-2a y 5. 7-8. 11
R (cf. 5a): El Señor es el lote de mi heredad.
2. **Sal 18**, 2-3. 4-5
R (5a): A toda la tierra alcanza su pregón.

3. **Sal 99**, 2.3.4.5.

R (3c): Somos su pueblo y ovejas de su rebaño

ALELIYAS Y VERSÍCULOS ANTES DEL EVANGELIO

1. **Jn 8**, 12: Yo soy la luz del mundo, dice el Señor:
el que me sigue tendrá la luz de la vida

2. **Jn 12**, 26: El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor:
y donde esté yo, allí también estará mi servidor

EVANGELIOS

1. **Lc**, 12, 39-48: *«Al que mucho se le confió, mucho se le pedirá».*
En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: comprended...

2. **Jn 12**, 44-50: *«Yo he venido al mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas».*
En aquel tiempo Jesús gritó diciendo...